Cumbre de Observación de la Tierra (Washington, 31 de julio)

Quisiera comenzar mi intervención agradeciendo a los organizadores de esta Cumbre de Observación de la Tierra su excelente iniciativa, que no dudo que permitirá avanzar en el objetivo común de tener y compartir información de carácter global.

España es plenamente consciente del elevado potencial que ofrece la observación de la Tierra, gracias al amplio abanico de posibles aplicaciones que pueden desarrollarse a partir de la información obtenida mediante satélites, sensores aerotransportados y mediciones terrestres.

El control de incendios forestales, del proceso de desertificación y de la contaminación marina o terrestre, así como un mejor conocimiento de las interacciones océano-atmósfera y de la evolución del clima a escala regional, son aplicaciones especialmente importantes para España y a las que se dedican grandes esfuerzos.

Si bien el futuro de la teledetección parece prometedor, uno de sus principales retos actuales es pasar de demostraciones aisladas de ciertas aplicaciones al desarrollo de servicios plenamente operacionales que proporcionen la información que la sociedad demanda, con la cobertura temporal y geográfica requerida. Para ello, debe garantizarse una transición fluida entre las actividades de investigación y desarrollo (las que sustentan la mayoría de aplicaciones de observación de la Tierra en la actualidad) y aquellas dirigidas a los usuarios desde su concepción. En este sentido, es fundamental que el procesamiento de los datos obtenidos sea el adecuado para que los usuarios finales puedan acceder y aprovechar de manera directa la información derivada de dichos datos y apoyar la toma de decisiones.

Es en la cooperación donde reside la fortaleza de la observación de la Tierra, dado su carácter multidisciplinar. El uso conjunto de diferentes sistemas de observación de manera coordinada proporciona resultados muy superiores a los que dichos sistemas podrían proporcionar por separado, sin que ello represente un

obstáculo para que los operadores de dichos sistemas mantengan la necesaria autonomía. Es por ello que España, a través de la Comisión Europea y la Agencia Espacial Europea, confirma su compromiso con la iniciativa GMES: Global Monitoring for Environment and Security.

En línea con las conclusiones de los diferentes foros internacionales, España también comparte plenamente la necesidad de coordinar las diferentes iniciativas existentes en el mundo en materia de observaciones globales, entre las que GMES se perfila como la contribución de Europa.

Estamos convencidos de que esta Cumbre de observación de la Tierra constituye el marco idóneo para comenzar a trabajar en este sentido, con el objetivo de lograr reproducir el exitoso modelo de cooperación que tanto la Agencia Espacial Europea y EUMETSAT como la NOAA y EUMETSAT han construido con el paso de los años en el marco de la meteorología, ampliando esta relación a un abanico mucho más amplio de aplicaciones y a una colaboración entre un número mucho mayor de países, compatible con las decisiones que se adopten a nivel nacional.

En lo que concierne a España, deseo resaltar nuestra vocación de contribuir a las iniciativas internacionales de observación de la Tierra. Así pues, quisiera aprovechar esta oportunidad para anunciar que en noviembre de este año se aprobará en España el Plan Nacional de Investigación, Desarrollo e Innovación para los próximos cuatro años y que las actividades de observación de la Tierra constituyen una prioridad en el mismo. En este marco, se ha previsto el desarrollo de un satélite nacional de baja órbita, abierto a la posible participación de otros países y en coordinación con otras iniciativas internacionales para Observación de la Tierra.

Desearía finalizar mi intervención expresando mi confianza en que esta Cumbre de observación de la Tierra será un completo éxito, así como nuestra disposición a contribuir a la consecución de los objetivos planteados, en las líneas establecidas en la Declaración de esta Cumbre, a través de una participación activa en el Grupo de Observación de la Tierra "ad-hoc" propuesto.

Muchas gracias.